

TEXTO DE LOS VOLANTES ARROJADOS POR AVIONES SOBRE BASES
INDONESIAS EL 2 DE NOVIEMBRE DE 1964

Hermanos y camaradas:

Soy el teniente Muda I Soetikno Tjitrosomarto, perteneciente a las fuerzas Pasokan Gerak Tjepat. Era el jefe de un grupo que descendió en paracaídas en la región de Labis, en el sur de la Península de Malasia, el 2 de septiembre de 1964. Fui afortunado pues todavía estoy vivo y quiero contarles algo respecto a esto. He aquí los hechos:

1. De los 108 hombres que desembarcaron en la región de Pontian el 17 de agosto, 11 fueron muertos, 72 fueron capturados y 18 se perdieron en la jungla, desprovistos de alimentos y medicinas;

2. De los 96 hombres que descendieron en paracaídas en la región de Labis el 2 de septiembre, 30 fueron muertos, 60 fueron capturados y 6 se perdieron en la jungla, desprovistos de alimentos y medicinas. Ninguna de las misiones encomendadas por las autoridades de Yakarta fue cumplida y toda la campaña fue un fracaso rotundo. Los que murieron murieron en vano.

¿Saben por qué fracasaron tan miserablemente los desembarcos y descensos en paracaídas? Por estos motivos:

1. Las altas autoridades de Yakarta han caído en la trampa de basar sus planes en informaciones falsas y engañosas. Los lugares de desembarco elegidos no eran adecuados y fuimos descubiertos y atacados antes de que pudiéramos organizarnos;

2. Las altas autoridades de Yakarta nos aseguraron que la población local nos acogía como "liberadores", pero lo que sucedió realmente fue que el pueblo nos trató como

agresores y asistió a las fuerzas de seguridad malasias en nuestra captura;

3. Veo que el pueblo malasio vive en libertad y con prosperidad, y que presta todo su apoyo y una lealtad absoluta al Gobierno de Malasia. ¿Por qué no habrían de estar satisfechos? Después de todo, tienen comida en abundancia y no están obligados a comer maíz como nosotros. ¡Es más bien el pueblo de Indonesia el que necesita ser liberado de la pobreza y de la miseria!;

4. Los chinos que formaban parte de nuestro grupo debían guiarnos y ayudarnos después del desembarco, pero lo que hicieron fue abandonarnos y dejarnos en la estacada.

Ahora podrán comprender perfectamente, por sí mismos, las razones de nuestra derrota. Pero los dirigentes de Yakarta todavía prosiguen sus operaciones. El 25 de octubre ordenaron el desembarco de otro grupo en la costa de Malaca. Esta vez las fuerzas de seguridad malasias estaban alertas y actuaron sin tardanza. A las 24 horas del desembarco la mayoría — más de 45 hombres — del grupo había sido capturada. Los restantes han sido rodeados y serán muertos o bien capturados muy pronto. No tienen salvación.

No quiero que ustedes sean engañados como lo fui yo. Por eso me apresuro a enviarles este mensaje en que les digo la verdad que les ocultan sus oficiales superiores. Esta agresión armada contra Malasia no ha sido admitida abiertamente por el régimen de Yakarta lo que demuestra su escaso interés en nuestra vida y nuestra seguridad. En consecuencia, esta es una lucha inútil y sin finalidad alguna. ¿Aceptarán servir de carne de cañón en interés de los dirigentes ambiciosos e irresponsables de Yakarta?

Los saluda

(Firmado) SOETIKNO

DOCUMENTO S/6039

Carta, de 9 de noviembre de 1964, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad
por el representante de Marruecos

[Texto original en francés]
[9 de noviembre de 1964]

En virtud de instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de señalar a la atención del señor Presidente y de los miembros del Consejo de Seguridad la situación extremadamente grave creada por la ejecución en Pretoria, el 6 de noviembre de 1964, de tres nacionalistas africanos — los señores Vuysile Mini, Wilson Khayinga y Zinakile Mkaba —, condenados a muerte por los tribunales racistas sudafricanos en el pasado mes de marzo.

Mi Gobierno opina que este incalificable acto de violencia, deliberadamente cometido en nombre de una política racial condenada por todos los órganos internacionales, repugna a la conciencia de la humanidad y despierta profunda indignación en todo el mundo y particularmente en Africa.

Este triple asesinato legal no dejará de tener repercusiones que podrían ser sumamente peligrosas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Al ejecutar a esos tres nacionalistas africanos el Gobierno de Pretoria ha cometido un verdadero acto de provocación frente a la comunidad internacional

y frente a los valores morales y espirituales que se oponen a la abominable política de *apartheid*.

Pese a las urgentes diligencias hechas por el Secretario General y por ciertos Estados que mantienen relaciones diplomáticas con la República de Sudáfrica, y desacatando las recomendaciones formuladas en varias oportunidades por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones referentes a la política de *apartheid* en Sudáfrica, el Gobierno de ese país, en un gesto insensato dictado por motivos esencialmente políticos, juzgó conveniente ejecutar a los tres nacionalistas.

El Gobierno de S. M. el Rey de Marruecos desea expresar al Señor Presidente, por mi intermedio, la grave inquietud que le inspira la situación así creada, y agradecerá la distribución de esta carta como documento oficial.

(Firmado) Dey Ould SIDI BABA

Representante Permanente Adjunto
de Marruecos ante las Naciones Unidas